

Derrida en las pampas

Anaía Gerbaudo
Universidad Nacional del Litoral-CONICET

Resumen

Esta comunicación gira sobre una pregunta formulada por Nicolás Rosa en el marco de las *Jornadas para Grupos de Investigación* organizadas en el año 2000 por el Programa de Estudios de Teoría y Crítica Literaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires: ¿por qué volver sobre la *obra* de Derrida desde Argentina? Pregunta que he retomado en diferentes trabajos de los que recupero algunas conjeturas y sus justificaciones ajustándolas a las discusiones actuales sostenidas en nuestro país sobre la relación entre teoría literaria y didáctica de la literatura y, por otro lado, al modo en que es leída en el contexto internacional *la política-lo político* en el *programa* (otro término en controversia que demanda explicar su inclusión) desconstruccionista.

En esta presentación planteo la necesidad de una divulgación de la *obra* de Derrida en los contextos de educación superior, especialmente en los dominados por tradiciones de corte *lingüístico* (aparato que no deja lugar a la inclusión del cuerpo y de la historia en las lecturas de la literatura) y describo una de las *apropiaciones* más arriesgadas de sus tesis realizada desde una *zona de borde* disciplinar usualmente desatendida o considerada al margen de los estudios literarios. Forma de la *infidelidad-fiel* de la que destaco la fertilidad de las conmociones epistemológicas, teóricas y políticas que provocan sus particulares operaciones de pasaje o de *reinvención* de la *herencia*.

Palabras clave: desconstrucción [*déconstruction*] - programa no programático - infidelidad fiel - apropiación - herencia

En el año 2003 Mariano Ben Plotkin publica *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*: un estudio minucioso de la recepción del psicoanálisis que arriesga una tesis sobre la relación de los intelectuales argentinos con el pensamiento europeo en general a través de un examen de los factores culturales, sociales y políticos que hicieron lugar a ese vínculo. La metáfora que equipara el desarrollo del psicoanálisis en nuestro país con una "ventana" a través de la cual se pueden mirar aspectos más amplios de nuestra cultura se enlaza a la pregunta por aquello que lo hizo tan atractivo. Esa difusión extendida funciona también como un espejo en el que se proyecta y se refracta algo de ese conjunto heterogéneo que llama "cultura argentina" y que circunscribe a la esfera urbana o, con más precisión, urbana de zona central, es decir, atiende especialmente a lo que acontece en la región ubicada en el corazón del país. En ese sentido el título es más bien una ocurrencia inteligente que suscribo al reinsertarla en este artículo que no reconstruye la historia de la recepción de los textos de Jacques Derrida en la Argentina sino que se detiene en un caso tomado de los estudios literarios que también empleo como una ventana a través de la cual observo el campo.

Siguiendo a Plotkin abro preguntas que apuntan a juegos quiasmáticos: para responder qué hay en los textos de Jacques Derrida para inquietar a quienes trabajan en la producción de conocimiento sobre la literatura es necesario precisar tanto los sitios por donde la desconstrucción [*déconstruction*] se ha abierto paso en Argentina como señalar los focos de resistencia ya que en ambos espacios se revelan los supuestos teóricos y políticos¹ que se esperan más allá de la *intolerante-tolerancia*² para fundar una ética hospitalaria.

¹ Sigo a Jean-Luc Nancy en su crítica a la distinción entre *la política* como ejercicio y *lo político* como idea o ideal (Nancy 2004: 33-36; 2008: 1-2). También en su cuestionamiento al uso extendido del término para adjetivar cualquier actividad, como si su mero agregado garantizara mágicamente el atravesamiento social y el alcance expandido de la operación que se pretende realizar (Nancy 2004: 31-32). Por otro lado sigo a Derrida en su asociación de toda intervención política con la *decisión* y la *responsabilidad*: "No hay 'política', ni derecho, ni ética sin la responsabilidad de una decisión que ... no debe contentarse con aplicar unas normas a unas reglas existentes sino que debe correr el riesgo absoluto, en cada situación singular." (Derrida 1998b: 358).

² Esta categoría se inspira en la expresión "tolerantismo intolerante" (Moreno Romo 2002: 90) y recupera la distinción derrideana entre *tolerancia* y *hospitalidad* (Derrida 1997).

Dada la brevedad que el género "texto para mesa-redonda en congreso" exige, en esta presentación caracterizo los rasgos salientes de un caso.³ Una historia de *re-uso* que acontece en una región desplazada de las cartografías que suelen trazarse cuando se describe la *apropiación*⁴ de un programa intelectual en Argentina. Un caso en el que destaca la operación de *reinención categorial situada* a partir de cuya descripción pretendo reinscribir la tensión entre el empleo de una teoría para pensar algo nuevo a partir de ella contra la mera apelación a la referencia "autorizada-autorizante". Aspectos que en clave derrideana abren otro conjunto de problemas ligados a la filiación *legítima-ilegítima* (Derrida 1999), a la autoridad del *nombre propio* (Derrida 1974), al poder de ciertas lenguas (Derrida 1996a) y a la *fidelidad infiel* (Derrida 1985, 1993, 2001a, 2001b) como forma de lucha contra la colonización teórica y, por lo tanto, cultural: cuestiones cruciales para discutir las políticas de construcción del conocimiento derivadas de la *epistemología*⁵ y de la *poética*⁶ de la teoría desconstruccionista.⁷

En esa línea, y para empezar, traigo una expresión reiterada por Derrida: *plus d'une langue*. Otra forma de nombrar la desconstrucción que Ana María Camblong, una de sus herederas, supo descubrir y explotar. Desde Posadas, ciudad-capital de la provincia de Misiones, Camblong discute las políticas de lectura y de escritura tramadas desde el centro para todo el país desconociendo las variedades lingüísticas, las historias locales, la connivencia del español con el alemán, el portugués y el guaraní en ese espacio de contacto en el que habita. Sus investigaciones sobre el habla de los misioneros datan de los años 70 y ponen en intersección líneas teóricas resistidas desde los más variados sectores políticos

³ En otros artículos me he referido a la apropiación de las formulaciones derrideanas por Jorge Panesi, Roberto Ferro, Alberto Giordano y Germán Prósperi (cf. Gerbaudo 2007, 2008a, 2008b, 2008c, 2009a).

⁴ El concepto de *apropiación* parte de un enlace de categorías de Jacques Derrida entre las que destacan *herencia* y *fidelidad infiel* (2001a, 2001b). Para Derrida quienes "reproducen escolarmente modelos no son verdaderos herederos" (2001a: 47). Puede considerarse un heredero aquel que en parte es infiel, es decir, quien se *apropia* de lo que recibe y hace con eso otra cosa, promueve algo nuevo con aquello que toma, cita, recupera, trae: "los herederos auténticos, los que podemos desear, son herederos que han roto lo suficiente con el origen, el padre, el testador, el escritor o el filósofo como para ir, por su propio movimiento, a firmar o refrendar su herencia. Refrendar es firmar otra cosa, la misma cosa y otra cosa para hacer que advenga otra cosa." (2001a: 47). La *herencia* se liga a una operación de traspaso que comprende la enseñanza como envite y transferencia. Un acto de entrega. Un *dar sin deuda* que alberga un deseo de contagiar algo que, necesariamente, para poder hacer lugar a una productividad demandará del otro la reinención: "la cuestión de la herencia debe ser la pregunta que se le deja al otro; la respuesta es del otro." (2001a: 46). Pensar la enseñanza, la investigación y los actos de enseñanza que se generan en las prácticas de investigación desde esta posición supone trabajar para hacer lugar a que el otro arme una respuesta o una nueva pregunta no "dictada" por quien la provoca.

⁵ A pesar de los reparos de Derrida respecto de la "ciencia" puede leerse el *programa desconstruccionista* en su devenir *gramatológico*, *diseminatorio*, *pragramatológico* y *destinerrante* como el intento de fundación de una nueva ciencia (cf. Gerbaudo 2007). Búsqueda claramente expresada en *De la grammatologie* (1967) donde usa la palabra "programa" para caracterizar su proyecto de lectura y de escritura y donde compone el nombre de "gramatología" para caracterizar a esta nueva "ciencia" de la escritura que presenta y que pone en funcionamiento en ese mismo texto. Ciencia que podría confundirse con una epistemología, sobre todo a la luz de algunas de sus preguntas. Derrida interroga si la *gramatología* no es la ciencia que permite pensar la posibilidad misma de la ciencia dado que el *programa gramatológico* conmociona el modo en que se ha reflexionado sobre el uso del lenguaje, instrumento esencial para la construcción del conocimiento en las humanidades (1967: 43). Por otro lado, más allá de sus declaraciones, la continuidad con los principios nucleares del programa, a pesar de las variaciones que es posible registrar en los diferentes momentos, permite caracterizarlo como un *programa-no-programático*: un conjunto de tesis y categorías nucleares que se apartan de las definiciones corrientes de "teoría", "metodología" y "práctica" componen su núcleo estable en el que los conceptos de *lo-por venir* y *decisión* abren a la redefinición continua.

⁶ Es posible localizar en la escritura derrideana un trabajo de *des-identificación* entre un concepto y su definición, entre una palabra y su referencia. Trabajo vecino al que la literatura promueve cuando parece referirse al mundo mientras inventa otro. Des-identificación que es factible describir apelando al pasaje del prólogo a *Las palabras y las cosas* (1966) en el que Michel Foucault confiesa haber hallado en los escritos de Jorge Luis Borges el germen de su refundición arqueológico-epistemológica de las ciencias humanas. Des-identificación a la que Derrida retorna y envía cada vez que apela a Paul Celan, James Joyce, Stéphan Mallarmé, Michel Leiris, Francis Ponge, es decir, a todos aquellos que han promovido operaciones de pensamiento interviniendo la lengua.

⁷ Si bien es posible hablar de una "teoría" desconstruccionista, una desconstrucción no sería tal si no interviene en procesos históricos, sobre aparatos institucionales, si no promueve desplazamientos, si no genera descolocaciones. Movimientos que pueden tener lugar en el campo del que participa, en otros impensados a los que es trasladada, pero siempre atendiendo a cuestiones puntuales en contextos precisos.

y académicos (2005a). A la molestia que provoca la interacción dialógica entre Bajtin y Derrida se le agrega la generada por una escritura marcada por su desajuste protocolar que, como bien ya había prevenido Derrida (1980), confiere una medida de aquello que la institución universitaria rechaza.

Lectora fiel-infiel de Derrida, Ana Camblong entiende la lección y la recita a su manera: compone una retórica que no sólo destartala las normas del buen decir de la universidad argentina sino que aporta nuevas categorías o nuevos usos categoriales. Que una conferencia sobre enseñanza de la lengua y de la literatura se articule en español y en guaraní supone incluir la lengua del otro en la composición del texto que circula en la universidad, esa institución de "ojos duros", fijos, poco afectos al parpadeo [1983] sobre la que Derrida oscila, un poco apostando y otro poco desconfiando de su poder de decirlo y discutirlo todo, sin reservas y sin miramientos (2001c). En todo caso podría decirse que en esta institución es posible "decirlo todo" pero pagando el precio de la sujeción a ciertas formas ya que no es la entrada a la literatura (o al menos, no a toda la literatura) ni la articulación desde cualquier lengua lo que se está dispuesto a admitir. Y es el carácter del rechazo la medida de la resistencia. Dice Camblong: "Campea en toda su extensión, productividad y belleza el idioma español-argentino-estándar"; lengua que "carga ínfulas imperiales" escribiendo una historia y un presente atravesado por "estrategias despóticas" y por "astutas intervenciones" (2008: 6). Los sucesos que enhebra descubren un hilo de continuidad entre el pasado lejano y el cercano e insisten en revisar la lógica desde la cual el que se excede en la forma, aunque sostenga una verdad, ocupa rápidamente el sitio del bárbaro, del incivilizado:

Recordemos con cervantina memoria que la estepa castellana impuso su humilde dialecto y, 'como quien no quiere la cosa', lo fue convirtiendo en idioma del gran imperio allende los mares y aquende los reyes... Este proceso fue implacable con las lenguas aborígenes y con nuestros dialectos poscoloniales, a los que, hasta ayer nomás, la aristocrática y desesperada España le seguía gritando con arrogancia: *¿Por qué no te callas?* (2008: 6)

Camblong no arremete sólo contra esta forma de la colonización: que el conocimiento se escriba en inglés, que la "ciencia" se decline en esta lengua, no es un hecho natural ni celebratorio (cf. Ortiz 2005, 2008). Así como una conferencia sobre Joyce en un coloquio internacional es el sitio que Derrida encuentra propicio para discutir qué se entiende cuando se dice que alguien es "experto" en Joyce (1987) o quién se encuentra habilitado para hablar de Joyce, una conferencia en el marco de un congreso sobre políticas lingüísticas es la ocasión que Camblong aprovecha para llamar la atención sobre la forma normalizada en que los intelectuales latinoamericanos aceptamos ciertos protocolos a la hora de formular nuestros conocimientos, de presentar nuestros resultados de investigación. Irónicamente esta vez carga contra el nombre del dispositivo empleado para proyectar sus tesis centrales (el pretexto a partir del cual abre su juego):

La hegemonía omnímoda de la lengua imperial nos aprieta la garganta, nos inquieta, nos preocupa, porque pone en relieve nuestra indefensión semiótica ante la estrategia política planetaria de un *power point* que estampa sus puntos de apoyo en la creencia ciega y sumisa, propia de los tan denostados fundamentalismos. Digámoslo con justicia, no sólo las religiones incurren en fanatismos. (2008: 4)

Plus d'une langue, sentencia Derrida. *Plus d'une langue*, reafirma Camblong, pero *contrafirmado* desde un español entreverado con el guaraní. Deliberada mezcolanza que pone de relieve su espacio de enunciación, el emplazamiento geocultural desde el cual inscribe sus trazos imprimiendo nuevas marcas al género académico, poco abierto a la transformación de sus más o menos regulares protocolos: "Y así les voy diciendo, que este

territorio, del que les hablo y desde donde hablo, mirado desde la metrópolis, queda *allá ité*, en la frontera exótica." (2002: 2).

Rozando la parodia, lleva al extremo su posición en una suerte de texto-manifiesto que utiliza para abrir el número 2 de la revista que edita, *Aquenó*. Un espacio desde el que enuncia lo aparentemente in-enunciable (una burlesca denostación de la jerga o de la palabra de pase, entre otros rituales de nuestra imaginaria comunidad):

Aquenó te importa la diseminación
Aquenó llenaste el último formulario
(...)
Aquenó te alcanza para comprar libros importados
(...)
Aquenó forcluiste tu trauma
Aquenó te tatuaste una abducción
Aquenó te bancás la glotopolítica
(...)
Aquenó te desterritorializás
Aquenó (2003: 1)

Con ese "humor criollo" (2008: 10) que reclama desde sus escritos, inventa la categoría "realismo atorrante" (2005b: 85) para describir la literatura de Rodolfo Fogwill volviendo una praxis el "pensar escribiendo" (2006a; 2007: 146) que caracteriza ese ejercicio de autonomía intelectual que representa la escritura de Macedonio Fernández sobre la que ha vuelto en incontables ensayos atravesados por una propensión, entre Macedonio, Peirce y Derrida, a trabajar la paradoja aunque sin soslayar la picardía y el sarcasmo. Entre esos ensayos, destaco tres: "Con Macedonio, a la siesta" (por su modo de inscribirse como lectora señalando ostensivamente su sitio de enunciación a partir de la descripción de una costumbre "misionera"), "Sarmiento y Macedonio, atravesados en la historia nacional" (por los nombres que sintomática y asombrosamente "caen juntos" en el espacio de sus páginas como caen juntos en *Glas*, irreverentes, los de Jean Genet y los de Hegel) y "De Macedonio a Borges: un testamento lunático" (por su forma de trabajar las herencias, los dones y las deudas).

Es en el marco de este trabajo que sitúo tanto su apropiación del concepto de *archivo* (Derrida 1995a) como el trabajo de archivista que ha realizado, es decir, en el contexto de una apropiación creativa tanto en los planos metodológicos como teóricos y escriturarios de las teorías que le han servido para potenciar sus decisiones tomadas desde una posición crítica y autónoma que supone, sin lugar a dudas, la irrupción de una singularidad o, como tal vez a ella le gustaría llamarla, una "rareza" en la enunciación intelectual. No voy a volver en este encuentro sobre una descripción de la categoría *archivo* tal como aparece en la obra de Derrida⁸ sino que tomo como caso este re-uso de *Camblong* para explicar por qué entiendo que lo más poderoso de ese *programa-no-programático* que Derrida inventa hacia los inicios de la década del sesenta está en las operaciones que promueve a partir de las suyas.

Concretamente, de la práctica de *Camblong* como archivista es necesario señalar tres tipos de intervenciones: una, la que realiza sobre el archivo de Macedonio y que tiene como uno de sus resultados la edición de *Museo de la novela de la eterna* (1993). Dos: sus ensayos críticos entre los que se cuentan, junto a muchos otros, los que menciono en este apretado desarrollo. Tres: sus reflexiones sobre algunos de los procesos que llevaron a alcanzar los resultados citados. Entre estos últimos escritos, dos demandan atención: "Macedonio, archivo de la vanguardia" (2006b) y "El archivo que se hizo cosmos" (2007).

"El archivo que se hizo cosmos" presenta una historia personal e institucional del trabajo con parte del archivo de Macedonio que promueve un tipo de investigación que siguiendo otra firma, la de Juan José Saer, Miguel Dalmaroni lleva adelante desde un

⁸ Para una versión expandida de este tema, ver Gerbaudo 2009b, 2009c.

proyecto apenas empezado. El artículo es, antes que nada, un reclamo por la "puesta en valor y preservación" de ese archivo en tanto "patrimonio cultural de los argentinos" (2007: 203). El relato sobre los derroteros del archivo-Macedonio actualiza la importancia política de su domicialización y revela, a partir de un caso concreto, el lugar ambiguo del arconte sobre el que Camblong vuelve remitiendo a los pasajes derrideanos que ligan las políticas del archivo con las de la *democracia-por-venir*, por un lado, y los usos del poder, por el otro.

"Macedonio, archivo de la vanguardia" puede leerse como una historia de las etapas por las que pasan los textos de Macedonio; también como una interpelación que funciona a la vez como declaración de principios. Al explicitar su posición, Camblong activa el carácter positivo de la incompletitud que lleva, no obstante, a buscar pretendiendo archivarlo-todo. "En el principio, hay la ruina", afirma Derrida (1990: 72). Modo sesgado de volver sobre su vieja tesis: "si todo empieza por la huella, lo que no hay en absoluto es huella originaria" (1967: 90) sino huellas de huellas. Envíos que conducen a otros sin posibilidad de detención ni en un punto indubitable y primero, fundacional, ni en un texto último. Derivas en las que el trabajo del arconte como intérprete y como posibilitador es clave y que, en el caso puntual de Macedonio, son asumidas por Camblong como el estímulo que la conduce a "permanecer en este archivo, investigando" (2006b: 49). Como tantas veces lo ha hecho Derrida, apela a la etimología para subrayar este habitar los vestigios (investigar *-in + vestigium*) y para celebrar este estado desde el que no pretende ni "reparar lo destruido" ni "darle el orden que presuntamente perdieron (o que nunca tuvieron)" sino obtener "otra cosa, que no sabemos qué es, que no podemos adelantar, porque lo estamos pensando-escribiendo en el proceso de lectura" (2006b: 49).

Este lugar de no saber *a priori* de la *escritura* emerge con fuerza en cierto sector de la crítica que, sesgada o declaradamente, invoca el nombre de Derrida. Coherente con sus credos sobre lo que el ensayo promueve en el ensayista a partir de su escritura, Alberto Giordano cierra *Una posibilidad de vida* con una aparente confesión sobre las derivas y las incertidumbres respecto de su trabajo inmediato. Una forma productiva de aceptar la destinerrancia:

Hasta aquí llego. No sé si para salir del vacío de escritura en el que voy a caer después de terminar esta profesión de fe, tendré que encontrarle otra vuelta a la retórica del ensayo crítico (parece tan agotada), o si finalmente me voy a probar como narrador y autobiógrafo. No lo sé. No lo puedo saber (2006: 213).

"Trabajar sobre lo que no se sabe" parece ser la máxima que se desprende de un texto reciente firmado por Miguel Dalmaroni (2009) que transparenta a la vez que interroga las lógicas y las metodologías de la investigación literaria puestas en funcionamiento en proyectos acreditados en universidades o agencias durante los últimos años en la Argentina: una suerte de interpelación a los *investigadores-por-venir* respecto del modo de ocupar el campo o, también, un intento de inventarlos o de hacerles lugar del modo más creativo posible, deseando en parte, la irrupción de un arribante absoluto: imprevisible, incalculable, generador de *acontecimientos*, monstruoso.

No es fortuito que la desconstrucción despunte en universidades que habían sido dominadas por la enseñanza de la literatura desde una versión normalizada del estructuralismo y de la hermenéutica: durante las dos últimas dictaduras (la de 1966 y la de 1976) quienes debían sobrevivir ejerciendo como profesores encontraron en el *lingüístico-aplicacionista* (Gerbaudo 2006) un modo de evitar hacer aquello mismo que declaraban hacer. Esto explica en parte por qué un programa como el derrideano, iniciado en los primeros años de la década del 60, halla eco en las universidades argentinas de la posdictadura:⁹ los escritos en los que Derrida discute las inoperancias de cierta crítica

⁹ Los programas que Enrique Pezzoni, Beatriz Sarlo, Daniel Link, Roberto Ferro, Josefina Ludmer y Jorge Panesi (entre otros) arman para la carrera de Letras de la UBA una vez restaurada la democracia son una prueba de ello. Por otro lado el creciente interés por el concepto de *archivo* mostrado por investigadores de trayectoria en la crítica genética como Graciela Goldchuk o en los estudios del pasado reciente como Rossana Nofal son algunos de los tantos ejemplos que permiten sostener esta conjetura.

francesa, los encorsetamientos gratuitos de los pseudo-metalenguajes o de algunos protocolos del género académico se importan y se recrean desde un contexto signado por el *disecionismo*, el *deteccionismo* y las *sinécdoques teóricas*. El envío de Derrida a la literatura desde un *programa-no-programático* que deliberadamente se aparta de los métodos, que interpela a heredar transformando, inventando, llevando su pensamiento hacia otras zonas, generando nuevas operaciones, produciendo una *contra-firma*; su gozosa interpelación a tomar un hilo de la trama sin temer involucrarse aunque tampoco sin "bordar" (1972) al momento de leer-escribir, las recomendaciones poco ortodoxas a su traductor japonés (1985), la ocurrente aceptación de la versión de "destrucción" a *perestroika* (1993, 1995b), la larga lista de conjunciones poco ortodoxas que le valen su ubicación junto a Roland Barthes como parte de la *poscrítica* así como las a veces desopilantes y siempre sorprendentes (aún en su previsibilidad) operaciones de lectura y de escritura que despliega en sus textos (cf. Gerbaudo 2007) son algunas de sus tantas intervenciones pro-apropiación.

La recepción extendida de Derrida en cierto sector de los estudios literarios en la Argentina da cuenta de algo que está contenido en dicha teoría y que falta en otras: alguna necesidad o algún deseo encuentra su canal o su grieta o su eco en ese programa imposible que siempre a destiempo, anacrónicamente, llega para hacer lugar a otra cosa, a otras prácticas que pueden tramitarse recurriendo, en principio, a la voz del Padre ausente-presente toda vez que se lo invoca bajo la siempre mentirosa autorización que reza "Derrida dice" (sí, como sostiene en *Aporías*, se cuenta bastante de la propia historia de uno a partir de lo que se cita con recurrencia pero también a partir de lo que se discute o se polemiza, cabe revisar qué fibras de la subjetividad tocan sus textos para provocar la profusión de envíos, la réplica de sus interrogantes en otros proyectos, la reiteración de sus credos multiplicada en las formas de construir los *corpus*, de plantear las conjeturas iniciales de investigación, la apropiación fiel-infiel de su programa y también los rechazos más explosivos, con certeza, también sintomáticos [inquietudes que corresponderá afrontar en otro trabajo]).

Bibliografía

- Camblong Ana María (2002). "Palpitaciones cotidianas en el corazón del Mercosur". *V Congreso Internacional de la Federación Latinoamericana de Semiótica*, (mimeo).
 (2003). *Aquenó*. 2: 1.
 (2005a). *Mapa Semiótico para la Alfabetización Intercultural en Misiones*, Posadas, UNAM.
 (2005b). "Arte de autor: FOGWILL". Arán, Pampa y Susana Romano Sued, editoras. *Los 90. Otras indagaciones*, Córdoba, Epoké, 75-96.
 (2006a). "Pensar-escribiendo a la criolla". Daniel Attala, editor. *Impensador mucho. Ensayos sobre Macedonio Fernández*. Buenos Aires, Corregidor, 147-177.
 (2006b). *Ensayos macedonianos*, Buenos Aires, Corregidor.
 (2007). "El archivo que se hizo cosmos". Noé Jitrik, director. *Historia crítica de la literatura argentina*. Tomo 8. *Macedonio*. Roberto Ferro, director del volumen. Buenos Aires, Emecé: 185-204.
 (2008). "Por el campo de las letras...". *Primeras Jornadas del Nordeste sobre literaturas en lengua española*. Universidad Nacional del Nordeste (mimeo, 10 páginas).
 Dalmaroni, Miguel (2009). *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica*, Santa Fe, UNL.
 Deleuze, Gilles (2001) [1981]. *Spinoza: filosofía práctica*, Barcelona, Tusquets.
 Derrida, Jacques (1997) [1967]. *De la grammatologie*, Paris, Minuit.
 (1972). *La dissémination*, Paris, Du Seuil.
 (1974). *Glas*, Paris, Denoël/Gonthier.
 (1990) *Mémoires d'aveugle. L'autoportrait et autres ruines*, Paris, Réunion des musées nationaux.
 (1980). "Ponctuations: le temps de la thèse". *Du droit à la philosophie*, Paris, Galilée, 439-459.
 (1983). "Les pupiles de l'Université. Le principe de raison et l'idée de l'Université". *Du droit à la philosophie*, Paris, Galilée, 461-498.
 (1985). "Lettre à un ami japonais". *Psyché. Invention de l'autre*, Paris: Galilée, 387-393.

- (1987). *Ulisse gramophone. Deux mots pour Joyce*, Paris, Galilée.
- (1989). "'This Strange Institution called Literature' (An Interview with Jacques Derrida)". Derek Attridge, comp. *Acts of Literature*. New York, Routledge, 33-75.
- (1991). "Contresignatures". *Points de suspension. Entretiens*, Paris, Galilée, 377-383.
- (1993). *Spectres de Marx. L'État de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale*. Paris : Galilée.
- (1995a). *Mal d'Archive. Une impression freudienne*, Paris, Galilée.
- (1995b) *Moscú aller-retour*, Paris, L'aube.
- (1996a). "Notas sobre desconstrucción y pragmatismo". Chantal Mouffe, comp. *Desconstrucción y pragmatismo*, Buenos Aires, Paidós, 151-170.
- (1996b). *Aporías. Morir -esperarse (en) 'los límites de la verdad'*, Barcelona, Paidós.
- (1998a). *Demeure. Maurice Blanchot*, Paris, Galilée.
- (1998b). "Non pas l'utopie, l'im-possible". *Papier Machine. Le ruban de machine à écrire et autres réponses*, Galilée, Paris, 2001. 349-366.
- (1999). *Marx & Sons*. Paris, Galilée-Presses Universitaires de France.
- (2001a). "A corazón abierto". *¡Palabra! Instantáneas filosóficas*, Madrid, Trotta.
- (2001b). "Escoger su herencia". Derrida, Jacques y Elisabeth Roudinesco. *Y mañana qué...* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 9-28.
- (2001c). *L'Université sans condition*, Paris, Galilée.
- Derrida, Jacques y Anne Dufourmantelle (1997). *De l'hospitalité*, Paris, Calmann-Lévy, 2002.
- Foucault, Michel (1966). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, México, S. XXI, 1991.
- Gerbaudo, Analía (2006). *Ni dioses ni bichos. Profesores de literatura, curriculum y mercado*, Santa Fe, UNL.
- (2007). *Derrida y la construcción de un nuevo canon crítico para las obras literarias*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba y Sarmiento editor.
- (2008a). "Entre Migré y Blanchot: paradoja, ironía y autobiografía en una teoría de la lectura". *El hilo de la fábula. 7*: 207-212.
- (2008b). "Desconstrucciones en la crítica literaria. Notas de una lectora supersticiosa". Presentación del libro *Una posibilidad de vida. Escrituras íntimas*. Santa Fe (mimeo).
- (2008c). "Derrida en las pampas". Conferencia dada en la UNED. *Grupo Decontra* (mimeo).
- (2009a). "*Plus d'un Derrida*. Notas sobre desconstrucción, literatura y política". *Especulo. Revista de Estudios Literarios*. 41: 1-17. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/derripol.htm>
- (2009b). "Literatura, biodegradabilidad y políticas del archivo: por una teoría en (des)construcción". *Revista de Filosofía*. Nº 10 (en prensa).
- (2009c). "Archivos de tela, celuloide y papel: insistencias del arte y de una teoría en (des)construcción". *II Workshop Internacional de Investigadores Jóvenes "La gravitación de la memoria: testimonios literarios, sociales e institucionales de las dictaduras en el Cono Sur"*. Programa IGYR de STINT (The Swedish Foundation for International Cooperation in Research and Higher Education) y Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. 27 al 29 de abril.
- Giordano, Alberto (2006). *Una posibilidad de vida. Escrituras íntimas*, Rosario, Beatriz Viterbo.
- Moreno Romo, Juan Carlos (2002). "Epílogo del traductor" en Lacoue-Labarthe, Philippe y Nancy, Jean-Luc (1991). *El mito nazi*, Barcelona, Anthropos, 55-91.
- Nancy, Jean-Luc (2004). *Chroniques philosophiques*, Galilée, Paris.
- Ortiz, Renato (2005). *Mundialización: saberes y creencias*. "La supremacía del inglés y las ciencias sociales", Barcelona, Gedisa, 17-39.
- (2008). *La supremacía del inglés en las ciencias sociales*, Buenos Aires, S. XXI.
- Plotkin, Ben (2003). *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*, Buenos Aires, Sudamericana.